

¿Qué hacer después del Diagnóstico?

Informarse. Cuánto más sepa un padre sobre los desafíos de su hijo/a, y qué cosas puede hacer al respecto, más posibilidades tendrá de tomar decisiones en relación al futuro, y de abogar por sus derechos. Es muy importante conocer los tipos de tratamientos que existen, los derechos de las personas con TEA, los recursos locales, etc.

Asegurarse la cobertura de los tratamientos. Los diagnósticos de TGDNE, trastorno autista, trastorno de Asperger, y TEA están comprendidos en la Ley Nacional de Discapacidad (24.902). Por lo tanto, las personas con estos diagnósticos tienen derechos que deben ser cumplidos, como por ejemplo, recibir el tratamiento que necesitan. Mediante el certificado de discapacidad (expedido en CABA para niños en el Htal. Piñero y para adultos en el Htal. Alvear, y en la provincia de Bs. As. en los municipios y/o en los hospitales zonales), se puede acceder a la cobertura de los tratamientos por parte de las obras sociales y prepagas.

Realizar las evaluaciones que hagan falta para orientar los tratamientos.

Hay algunas que son muy importantes para definir qué tipo de tratamiento es necesario, entre ellas: 1) evaluación del nivel del lenguaje 2) evaluación del perfil sensorial (realizado por terapeutas ocupacionales formados en integración sensorial), 3) evaluación del nivel madurativo/cognitivo/del aprendizaje (dependiendo de la edad del niño/a y su situación escolar), 4) evaluación neurológica.

Contar con un pediatra (u otro médico). Para identificar si hay problemas médicos concomitantes al diagnóstico (problemas gastrointestinales, inmunológicos, alergias, etc.). Especialmente en los chicos que tienen autoagresiones y que no tienen lenguaje, ya que son frecuentes y es importante tratarlos.

Armar un equipo de trabajo y que la comunicación sea fluida. Dependiendo de los recursos locales, la cobertura, el tipo de tratamiento, el estilo de dinámica familiar y otras variables, los tratamientos pueden ser ambulatorios y/o domiciliarios, y pueden estar conformados por distinto número de profesionales y de disciplinas. Es importante que todos los actores del tratamiento del niño estén comunicados entre sí.

Cuidar la calidad de vida de cada uno de los integrantes de la familia.

Procurar que cada integrante de la familia tenga una buena calidad de vida, ya que está comprobado que las personas alegres, compasivas, pacientes y entusiastas, son la mejor compañía para los que tienen TEA (además de ser beneficioso para las personas en sí).